



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

Las condiciones que prevalecen actualmente en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial son neutras, y en los próximos meses no se esperan cambios bruscos que hagan propicia la aparición de un fenómeno El Niño o La Niña. Existe un pequeño riesgo de que en la última parte del año ocurra un episodio de El Niño, y un riesgo todavía menor de que se dé un episodio de La Niña, pero hasta finales de año lo más probable es que persistan esas condiciones neutras.

Las temperaturas de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial oscilaron entre valores inferiores en un grado Celsius aproximadamente a los valores normales, en enero, y valores casi normales en abril. Desde entonces se han detectado algunos indicios de cambio en toda la cuenca. Si bien las condiciones en el Pacífico ecuatorial entre diciembre de 2005 y el primer trimestre de 2006 presentaron algunas características normalmente propias de los episodios de La Niña, lo inusual fue el momento en que se dio esta evolución. Esas condiciones no han provocado un episodio de La Niña a escala de cuenca de una duración típica, sino un episodio mucho más breve que el ciclo evolutivo habitual, que abarca varias estaciones. Sin embargo, esas condiciones frías, al combinarse con la calidez de las aguas en la parte occidental del Pacífico ecuatorial, mayor de la habitual, influyeron probablemente en las pautas climáticas poco frecuentes que afectaron a la parte occidental del Pacífico, el océano Índico y las regiones continentales adyacentes, hasta abril de este año.

Actualmente, la mayoría de modelos climáticos parecen indicar que las condiciones neutras del Pacífico ecuatorial prevalecerán en los próximos meses, lo cual es corroborado por las interpretaciones que hacen los expertos de las condiciones oceánicas y atmosféricas actuales del Pacífico ecuatorial. La temperatura de la subsuperficie del mar en las zonas central y oriental del Pacífico ecuatorial es algo superior a la normal, pero no se prevé que esto dé lugar a ningún cambio brusco en la superficie. El enfriamiento de las aguas ecuatoriales de superficie en las proximidades de la costa de América del Sur se atribuye a procesos más locales, que en cuestión de semanas harán disminuir la intensidad de los valores relativos a la superficie, aunque es posible que en esta región las aguas de superficie sigan siendo más frías de lo normal.

En resumen, a escala de toda la cuenca, lo más probable es que persistan las condiciones neutras hasta finales del año. No obstante, existe una pequeña posibilidad de que se origine un episodio de El Niño en la última parte del año, y una probabilidad todavía menor de que se produzca un episodio de La Niña. La incertidumbre respecto de esas proyecciones para la última parte del año se irá disipando con el pasar de los meses, cuando entremos en la época del año en que las predicciones relativas a El Niño y La Niña alcanzan un mayor grado de precisión.

A pesar de las condiciones neutras que se dan en el Pacífico ecuatorial, es importante tener presente que los cambios de las condiciones relativas a los fenómenos El Niño y la Niña no son la única causa de las principales anomalías climáticas a nivel regional. De hecho, otros factores de la temperatura de la superficie del mar en las zonas tropicales pueden alterar considerablemente la probabilidad de pautas climáticas inusuales en una región. Por ejemplo, las condiciones más cálidas de lo normal que prevalecen en la zona tropical septentrional del océano Atlántico pueden alterar la probabilidad de ciertas pautas climáticas en muchas regiones continentales próximas. La zona suroccidental tropical del Pacífico también presenta una extensa zona en la que la temperatura de la superficie del mar es más cálida de lo normal. Estas y otras posibles causas de condiciones climáticas inusuales que pueden intervenir en los próximos meses ponen de relieve la importancia de examinar las previsiones climáticas estacionales para regiones o zonas específicas que facilitan los SMHN, y la información sobre las condiciones previstas no debería basarse únicamente en la presencia de El Niño o La Niña.

En resumen:

- Se prevé que las condiciones neutras que se registran actualmente en el Pacífico ecuatorial continúen por lo menos durante otros tres o cuatro meses.
- Las predicciones para la última parte del año son menos ciertas: existe un pequeño riesgo de que ocurra un episodio de El Niño y un riesgo todavía menor de que se produzca un episodio de La Niña, pero según las actuales previsiones, lo más probable es que las condiciones neutras continúen hasta finales de 2006.
- Se prevé que el enfriamiento de las aguas superficiales que actualmente afecta a una pequeña zona cercana a la costa de América del Sur perderá intensidad rápidamente, y no provocará cambios a escala de toda la cuenca.
- Las condiciones neutras que afectan actualmente a toda la cuenca han evolucionado con respecto a las condiciones más frías de lo normal que prevalecieron en una vasta extensión de la parte central y oriental del Pacífico ecuatorial desde diciembre del año pasado hasta el primer trimestre de 2006. El momento en que se registró ese enfriamiento fue muy poco habitual y su duración fue más breve de la que suelen tener los episodios de La Niña que afectan a toda la cuenca. Los efectos de ese enfriamiento se dejaron sentir en las regiones continentales más próximas, pero las extensas consecuencias que suele traer consigo el fenómeno La Niña apenas se materializaron, ya que a lo largo del año las condiciones no se hicieron extensivas a toda la cuenca.
- En los próximos dos meses se tendrá una mayor certidumbre en cuanto a las perspectivas para la última parte del año, ya que entraremos en una época del año en que las predicciones relativas a los fenómenos de El Niño y La Niña alcanzan su máximo grado de precisión.

La situación que prevalece en el Pacífico tropical seguirá vigilándose de cerca. En los próximos meses, los especialistas de la predicción climática seguirán facilitando regularmente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones regionales del clima, que comunicarán a través de los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales.

El Niño/La Niña

Información general

Las características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la influencia importante que ejercen las interacciones de la atmósfera y del océano en la zona tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en la parte central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a lo normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a lo normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. El intenso episodio de El Niño en 1997-1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. En cuanto al episodio de El Niño en 2002-2003, no fue tan intenso como en 1997-1998. Aunque los episodios de El Niño alteran la probabilidad de ciertas pautas climáticas en el mundo entero, sus resultados nunca son exactamente idénticos. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia del fenómeno El Niño/La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Los modelos informáticos complejos hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Los modelos estadísticos de predicción también pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis que llevan a cabo los expertos aportan un complemento de información, especialmente en lo que respecta a la interpretación de las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Nota de agradecimiento

El presente Boletín es el fruto de la colaboración entre la OMM y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), como contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre reducción de desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda de la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro Europeo de Predicción Meteorológica a Medio Plazo (CEPMMP), el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico del Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea, el Servicio de Meteorología del Reino Unido, Météo-France, el National Institute of Water and Atmospheric Research de Nueva Zelandia (NIWA) y el Centro de Predicción Climática de los Estados Unidos de América.